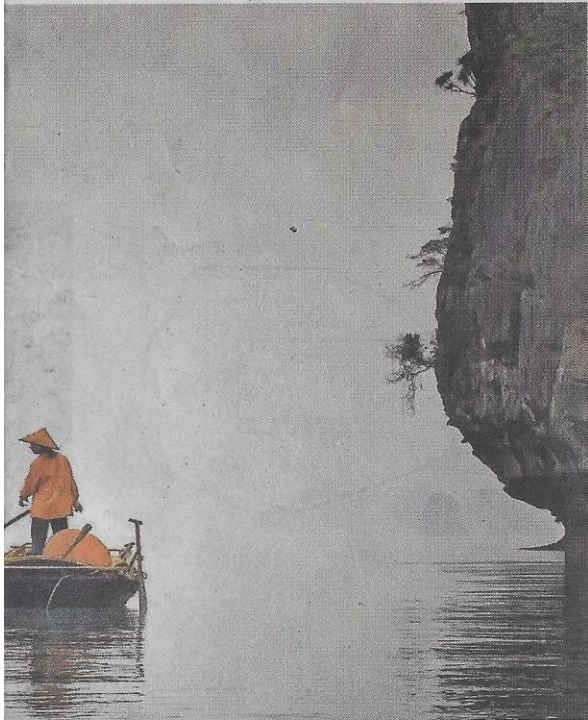


EL VIAJERO HABITUAL



Bahía de Halong (Vietnam). En la foto inferior, Loreto Aprutino, en Italia.

/ GETTY / ALAMY

Toronto (desde 369 euros, ida y vuelta), y, con una escala, a Calgary y Vancouver (desde 858 euros, ida y vuelta). Salidas de Madrid y Barcelona.

airtransat.com

Italia desconocida

Ida y vuelta, desde 39 euros

● Pescara, el puerto del Adriático donde nació el poeta Gabriele D'Annunzio, sirve de puerta a la región de los Abruzos, una de las menos visitadas de Italia, y pueblos ariscos y bellos como Castel del Monte, Pereto, Rocca Calascio, Santo Stefano di Sessanio, Loreto Aprutino o Pettorano sul Gizio. Ryanair opera dos vuelos directos semanales entre Girona y Pescara; en mayo y junio, desde 39 euros.

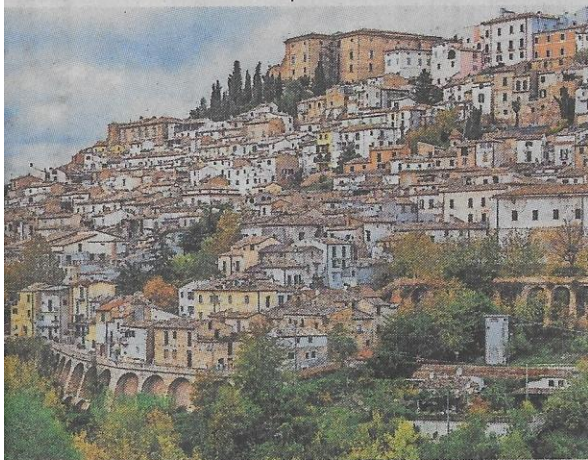
ryanair.com

Madrid-Guatemala

Ida y vuelta, desde 550 euros

● A partir del 29 de mayo, Wamos Air (antigua Pullmantur Air) reanudará su vuelo de los martes entre Madrid y Ciudad de Guatemala, vía Varadero (Cuba). Reservando ahora, las tarifas más económicas se consiguen para viajar en septiembre u octubre: unos 550 euros, ida y vuelta, tasas incluidas.

wamosair.com



TROTAMUNDOS

ALBERTO
CASTRILLO-FERRER

Actor y director teatral

Cabaret en la noche lisboeta

POR MERCEDES CEBRIÁN

Acaba de estrenar *Cyrano de Bergerac* como director en el teatro Reina Victoria de Madrid, una obra muy francesa que le viene al pelo a Alberto Castrillo-Ferrer, pues estudió teatro en Francia, Madrid y también en Lisboa. Nos cuenta sus días como estudiante Erasmus en la capital del Tajo.

¿Cómo era su día a día en Lisboa?

Vivía en una residencia de estudiantes. Iba a la escuela de teatro y por

la tarde me gustaba pasear y perderme. La noche lisboeta es muy atractiva, sobre todo en el barrio de Alfama, donde se mantiene la tradición del fado itinerante.

¿Había muchos turistas?

En 2001 aún no. Excepto en vacaciones o puentes españoles. Incluso en el café A Brasileira no había demasiada gente. Lisboa es tranquila: es más bien para sus habitantes.

Parece que le gustaron los lisboetas.

Mucho. Además, son muy cultos. Todos hablan varios idiomas. Y tienen muy buen gusto sin derrochar recursos.

Si salía del centro, ¿por dónde se movía?

La zona de Belém me parecía muy atractiva, y recuerdo visitar la parte boscosa de Sintra. Era muy telúrica, con bosques muy frondosos. Desde la altura se ven Lisboa y el océano. Y solía cruzar el Tajo en las barcazas porque era muy económico: por menos de un euro te hacías un viajecito.

¿Vio mucho teatro?

Iba a menudo al Teatro da Comuna. Es un lugar fascinante: por el día es un bar donde los abuelos juegan a las cartas, pero por la noche es un teatro donde se hace cabaret y llegan propuestas internacionales alternativas.